

cepto amplio del término meteorólogo, en muchos casos, el que domina en el medio anglosajón. Entre nuestros socios contamos con presentadores o actores sin ninguna formación en meteorología, licenciados o graduados en materias relativas a la meteorología o verdaderos meteorólogos que trabajan para el cuerpo nacional de meteorólogos de su país. Nuestros objetivos consisten en mejorar la calidad de la meteorología en los medios de comunicación, representar a los puntos de vista de los profesionales del sector, especialmente en los temas que conciernen a la disponibilidad de datos meteorológicos en los medios, y organizar y participar en seminarios, conferencias y cursos de formación.

Espero en este año de mandato poder ampliar nuestros horizontes en el mundo hispanohablante y latino, que también es uno de los que necesita ayuda para su desarrollo y crecimiento. Ya contamos con numerosos asociados en Hispanoamérica y hemos realizado algunos cursos de formación con la OMM. El futuro nos ha de llevar a impulsar una meteorología eficaz, de calidad, de rápida difusión y que de servicio a la sociedad en general para estos países, como pasa en las sociedades más avanzadas. Queridos colegas de la AME, espero contar con vuestra colaboración, y con vuestra crítica si es necesario, para llevar a cabo mi tarea."

## La Retorta del aire

coordinada por *Jose I. Prieto*

Os recordamos la pregunta del trimestre anterior:

"Consideremos esta vez porqué no se ha inventado aún el microondas negativo, o sea, el artilugio que permite llenar de frío en un minuto esa cerveza que se nos ha olvidado meter a tiempo en el frigorífico, o que quita calor al instante al café hirviendo que nos beberíamos en seguida si no quemara. En otras palabras, ¿hay un límite al tiempo necesario para enfriar una botella de agua de cincuenta hasta diez grados? ¿Como cuánto?"

Transcribimos la respuesta enviada por nuestro buen amigo, el coordinador de esta sección:

### Enfriame ese café

**C**REO recordar que proponíamos hace tres meses un premio al mejor proyecto de enfriador electrodoméstico. Ni con premio. "Que inventen ellos", reprochaba Unamuno.

He aquí un pequeño muestrario de respuestas llegadas a la redacción: "Si fuera posible, ya se habría inventado, con lo útil que sería. No es posible", nos escribe la Dra. Weitzel, desde Braunschardt, quien debe pensar que el frigorífico lo inventaron los cromañones. Otra perla: "Los dispensadores de agua en mi oficina ofrecen

agua caliente, pero si alguien tiene prisa en beberse el té puede añadir agua a 8° de la misma máquina. Así uno hace pagar a la empresa una fortuna en calor y dos fortunas en frío, pero no se quema y consigue la temperatura ambiente para la bebida", nos dicen desde Oberpfaffenhofen, ejemplo gráfico de la belleza de la lengua alemana. Otra sugerencia: "Y ¿para qué un aparato, si ya se enfrían las cosas calientes a su ritmo?"

Sí, pero despacio. Aunque empiecen a surgir soluciones cinematográficas al problema de la congelación al instante, y quedarse helado sea una experiencia corriente a la vista de muchas cosas que pasan, los enfriamientos rápidos son algo que tendrán que esperar al menos hasta el próximo número del boletín. Yo diría que más, pero luego va uno y lee que ya le han parado los pies a la luz, y opta por la prudencia. El descubrimiento del microenfrión, instrumento capaz de enfriar en un minuto un litro de agua unas decenas de grados es improbable en el plazo medio, de tres a diez días.

Entre los cientos de respuestas recibidas en la sección este trimestre, destaco la siguiente:

"Sr. Coordinador: Desde el primer número de la revista sigo con interés la sección de quebraderos de cabeza, para mí una de las más desconcertantes. En el asunto del microenfrión, mi opinión es que las microondas penetran fácilmente en la botella, donde son absorbidas y redistribuidas como calor. Otra historia es hacer salir el calor, pues aunque el agua absorba microondas, no las emite, por lo que el calor ha de servirse del lento camino de la conducción y la radiación para disipar su calor al entorno.

Una forma rápida de enfriar sería sumergir al botella en hielo frío, pero el hielo derretido en torno a la botella no estaría tan frío y el líquido del interior próximo a las paredes no tan caliente como en su centro. Por tanto, el ritmo de disipación del calor se frena espontáneamente. Además, el aparato queda inutilizado hasta regenerar el hielo, que es resolver un problema creando el mismo problema.

Aún así el descenso de 50 a 10 grados lleva un cuarto de hora para una botella. Si, agitándola, consiguiéramos que la temperatura dentro de la botella fuera uniforme, y así la disipación máxima, ganaríamos algunos minutos. No muchos, pues la agitación forzada elevaría la temperatura del contenido. Nada, que la botella se resiste."

### De botijos

De cara al verano, me viene a la memoria el dicho común "ser más simple que el mecanismo de un botijo". Puesto que el botijo carece de mecánica, hablamos de procesos de disipación del calor. ¿Cuál es ese mecanismo? ¿Es realmente simple? ¿Cuánta agua se evapora de un botijo en un día de calor? Espero vuestros correos a [bu99zo@yahoo.es](mailto:bu99zo@yahoo.es); la mejor respuesta, o cualquier sugerencia para mejorar la eficacia del botijo, no tendrá premio esta vez, a ver si así hay más suerte.